



Núm. 1.)

30 JULIO 1886.

TOMO <sup>II</sup> III.

# LA ILUSTRACION

DE

## LOGROÑO



**CIENCIAS, LETRAS, ARTES.**



DIRECTOR

**Don Ildefonso Sicilia**

ESCRITORES

*D. Ildefonso Zubia.—D. Galo Gomez de Segura*

*D. Amós Salvador y Rodríguez.*

*D. Pedro Font.*

SUMARIO

*El Amor de un Sultan de Granada. (Episodio de la Conquista de Granada.) Muley-Acem é Isabel Solís, por D. EMILIO CASTELAR.—Las Fiestas Eúskaras en Durango, por SERVET.—La vuelta del Emigrado, por D. ANTONIO DE LA LOMA.—Crónica Local, por EL PADRE CANTALAPLANA.*

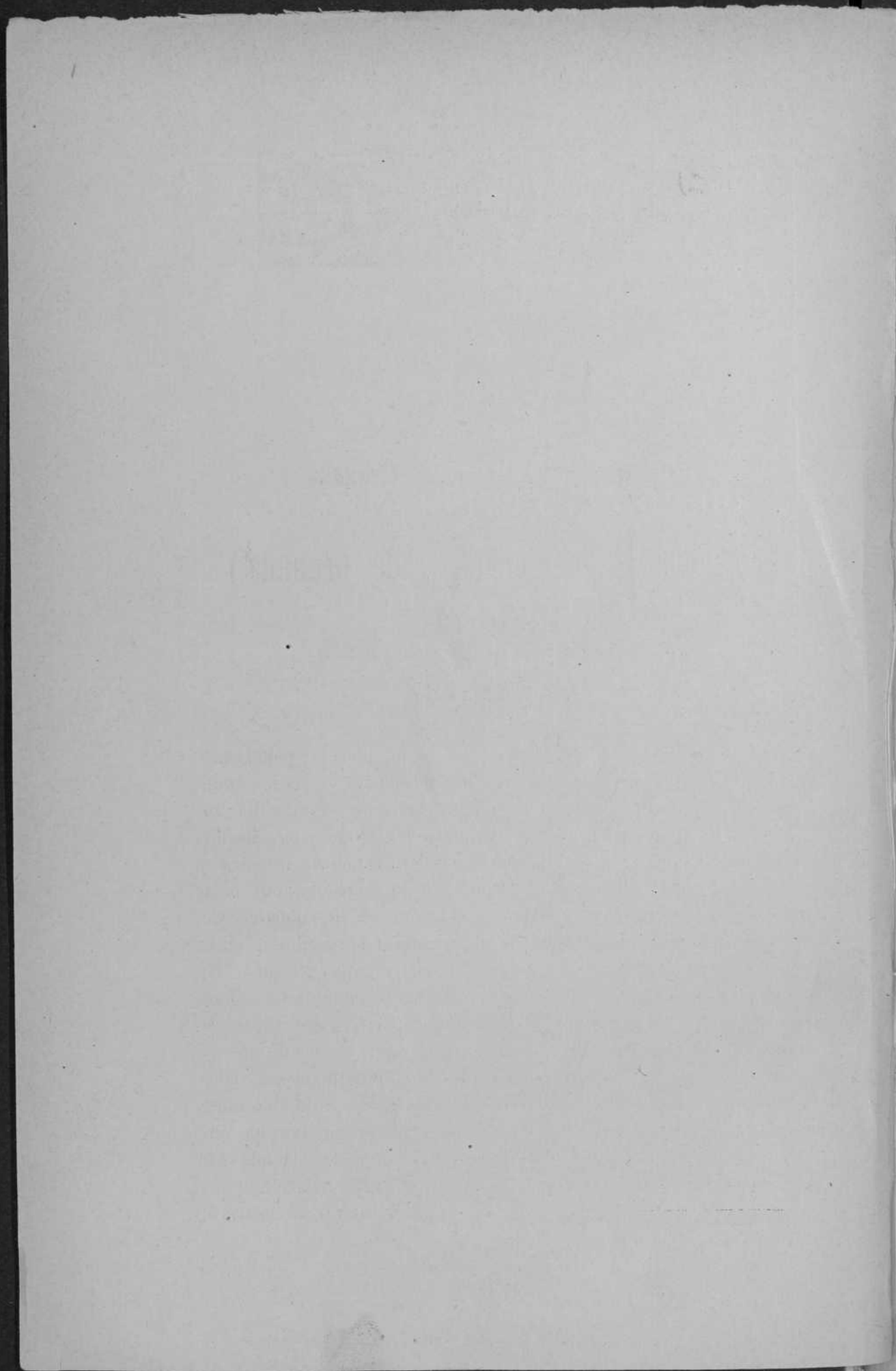


**Administracion**

LIBRERIA DE D. RICARDO M. MERINO—PORTALES 90

**Logroño.**

1886.

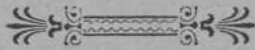




## El Amor de un Sultan de Granada.

(Episodio de la Conquista de Granada.)

MULEY-ACEM É ISABEL SOLÍS.



Hacem conoció pronto el horóscopo leído por la penetrante mirada de Sidi en las estrellas. No habia remedio: todos los anuncios del cielo, todos los dictados del sol, todos los signos del zodiaco, todos los planetas en sus conjunciones, todos los círculos de posicion presagiaban á una con verdadero concierto la rota y caída del imperio musulmico en España y la imposibilidad completa de conjurar tal catástrofe señalada por el destino en sus decretos inflexibles desde tiempos muy remotos para un año, en la sazon de nuestra historia, muy amenazador y muy próximo. Se necesita estar en la piel de un musulman para comprender cómo desconcertaría el horóscopo todos los propósitos guerreros de Hacem y con qué sumision lo entregaría, cual atado de piés y manos, á la terrible autoridad del destino. Imagináos un Dios destronado, y caido desde las etéreas sedes á los profundos abismos; imagináoslo, y alcanzaréis á vislumbrar el cambio en que Hacem se precipitaría desde las cumbres de su poder, donde las ambiciones, á su natural congénitas, habian visto centellear las esperanzas varias de tantas y tan fascinadoras victorias hasta el

dolor de su desesperacion. ¿Qué hacer contra el cielo? ¿Cómo quebrar en sus rodillas la férrea vara del destino que los pueblos obedecen y siguen como puede obedecer al pastor el rebaño? La notificacion de la triste suerte de su reino, le aterró con gran terror; pero le sacó de un mal peor que todos los terrores, le sacó de la incertidumbre penosa en que por tanto tiempo se consumiera su alma. Decidió, pues, romper todos los lazos políticos que hasta entónces lo habian atado al carro de Granada y darse por completo al placer. Asi, á la mañana siguiente de la terrible notificacion, se levantó decidido á poner por obra su plan de vida nueva. Pero esto no debía obstar á que dijera una litúrgica oracion, como cumple á todo buen musulman.

—Las alabanzas son para nuestro Dios, y por Dios las buenas acciones. Salud y paz á tí, profeta de Dios. Que las divinas bendiciones caigan tambien sobre tí. Salud y paz á todos los servidores de Dios, justos y virtuosos. Confieso mil veces todos los dias la fórmula sagrada de tu culto: «no hay más Dios que Dios y Mahoma es su profeta.» Prospera, Dios mio, el nombre de Mahoma en este y en el otro mundo. Haz por él, señor, lo mismo que has hecho por el nombre de Abraham. Si he faltado alguna vez á tu fé, perdóname todos mis pecados. Compadécete de mi ¡oh sér por excelencia santo y misericordioso! Compadécete.

Y luego, haciendo dos reverencias, una al lado derecho y otra al lado izquierdo, como para saludar á los ángeles de su guarda, remató la plegaria con estas palabras:

—Que la salud, la paz y la misericordia sean contigo.

Tales oraciones dirigió al cielo, y perdonos demandó á Dios el Sultan, por haber tenido, en vértigo de rabia, no el propósito deliberado, el impulso ciego de matar á su mujer Aixá, quien al fin y al cabo le habia en cierto modo anticipado cuanto le dijera el horóscopo en su triste y desnuda elocuencia. Cumplido el ritual de su oracion, y satisfecha la justicia del cielo, tornóse á meter en cama, y trató de conciliar el sueño. Pero ¿cómo habia de caer sobre los párpados cuando tantos y tan graves pensamientos le pasaban en la mente? Guerrero por condicion, duro por naturaleza, empedernido en los feroces ejercicios de las peleas, cruel porque la crueldad se imponía á su vida y á su ministerio así en el empeño de debelar las tierras cristianas como en el empeño de



someter los bandos musulmicos; su natural de campeador, y su oficio de monarca le imponían el buscar compensacion, indispensable á tanta rudeza, en el alma tierna de una mujer, que le atase al hogar y le hiciese sentir la felicidad contenida en los afectos dulces y sencillos. Pero si Aixá tenía bien puesta su fama de honrada, pues, la Horra sus gentes la llamaban, en cambio no tenía ninguna de las cualidades necesarias para endulzar las ambiciones de un imperante y embellecer los azares de un soldado. Fea de rostro, fornida de cuerpo, dura de corazon, fuerte de temperamento, altiva de carácter, cruel de entrañas, austera de costumbres, experta en los secretos de Estado, capaz de las hazañas guerreras, antes aparecía como un compañero compartiendo el trono de Hacem, que como una esposa encantando su existencia. Y Hacem necesitaba en los tormentos de sus ambiciones un consuelo, en los conflictos de sus batallas un iris, en la hiel de sus ódios un lenitivo, en las empresas de sus guerras una huri, en los secretos del hogar una beldad, en toda su vida un amor. Las leyes de su culto le permitian muchas mujeres, muchas esclavas; pero no encontraba en esos pobres séres, que se daban al favor real como tímidas florecillas al ardiente sol, aquellos esparcimientos de ánimo, aquellos coloquios de ternezas, aquellas inspiraciones de poesía, aquella dulzura de sentimientos, que constituyen los verdaderos hechizos de la vida y los verdaderos placeres del amor. A medida que llegaba tristemente á la madurez de su edad, ¡oh! despedíase de los ensueños de gloria naturales á la juventud, necesitando en compensacion, y con mayor necesidad, de pasiones purísimas, y de una tierna mujer. El cielo milagrosamente le deparaba la esperanza de encontrar satisfaccion á esta necesidad con el cántico misterioso, que parecía bajar del paraiso entreabierto á sus aspiraciones y á sus llamamientos. Aquella voz angelical acababa de penetrar en sus entrañas y de conmoverle los senos mismos del alma. No dormía pues, no podía dormir, si no hablaba pronto con la beldad misteriosa, que le trasmitió aquel fuego con su voz y le abrasó el pecho con su amor. Así es que, aún no asomaba casi la alborada, aún no relucían las nieves de las cordilleras, aún no entonaban sus primeros cánticos las alondras, aún no se oían los primeros rumores que al despertar produce la mañana, cuando ya Muley habia re-

citado la sura consagrada por el Koran á la aurora, bendiciendo al Dios de la luz y rogándole que lo eximiera de los males anejos á la condicion humana, de los maleficios subsiguientes á la luna eclipsada, del soplo de aquellos que arrojan su aliento sobre los nudos de los dedos, y del negro proyectó que lleva siempre en mientes el envidioso contra el envidiado. Y despues que hubo cumplido estos rituales de su culto, llamó al principal de sus esclavos nubios, negro como el ébano y vestido de blanco como el alba, cuyo cuerpo se destacó sobre el tapiz rojo iluminado por el doble resplandor de la lámpara que se apagaba y de la aurora que nacía.

—Alah te guarde,—dijo.

—Él prospere tus días,—respondióle Hacem.

—¿Ordenes?—preguntó el negro.

—Inmediatas,—contestó el imperante.

—Cumplidas al par de dadas.

—¿Has oido cantar esta noche mientras velabas mi sueño un cántico de cautiva?

—He oido.

—¿De dónde provenía?

—Creo que debió salir de la torre del harem.

—¿No sabes quién cantó así?

—Lo sé.

—Dilo.

—Una jóven cautiva.

—¿A quién pertenece?

—A tu hijo mayor.

—¡Oh! Un jóven tan apuesto dueño de tan preciosa prenda...—

Exclamó Hacem rechinando los dientes de celos.

—No te enfurezcas.

—¿No?

—No.

—¿Pues cómo?

—Esclava de tu hijo, está segura si la ama el padre.

—¿Por qué?

—¡Y tú me lo preguntas!

—Boabdil es enamorado y gentilísimo.

—Pero, como los cristianos, ama á una sóla mujer, á la hija de Aliatar, á la bellísima Moraima.

- ¿De veras?
- Todas sus esclavas son meros adornos de sus estancias, meras aves de sus jaulas.
- Me tranquilizas.
- Está, además, adscrita al servicio de tu esposa, y ya sabes cómo las gasta Aixá.
- ¡En el joyero de mi casa y no haberla conocido!
- Los que teneis tantas riquezas, tomáis por despreciables vidrios los más preciosos zafiros.
- Vamos al harem.
- Toma algunas precauciones.
- ¿Qué dices?
- No te lances desde tu trono sobre la cautiva como se lanza el águila desde su cielo sobre la presa.
- ¿Por qué?
- Porque son de temer los celos y las venganzas de Aixá.
- No me importa.
- Debe importarte, si no por tí, por tu reino.
- Condúceme con seguridad y sin peligro. Pero no olvides que ardo en deseos de ver á la muchacha; y despues de verla ¡oh! arderé en deseos de mirarla; y despues de mirarla, arderé en deseos de poseerla.
- Todavía la conoces sólomente por la voz.
- Imposible que salga de un cuerpo deforme. El cuervo grazna; y gorjean el ruiseñor, el canario y el jilguero.
- Pues más hermosa que su voz es su persona.
- ¿Cómo le llaman?
- Le han dado un nombre de estrella, la han llamado Zoraya.
- Estrella de mi fortuna será, estrella de mi alma, estrella de la mañana más feliz de mi vida, estrella de mis pasos.
- Pero si tú debes conocerla.
- ¿Yo?
- Tú.
- ¿Cómo así?
- Pues entre tus despojos ha llegado al harem.
- ¿Qué me dices?
- Entre tus despojos.
- ¿Entre cuáles? ¿Por ventura la cogí en Jaen cuando aprisio-

nara en combate célebre á su obispo?

—No.

—¿Es una de las joyas encontradas en Zahara?

—No.

—¿Pues dónde alcancé tal victoria, superior á todas mis victorias?

—En el castillo de Martos.

—¡Ah!

—Zoraya es la hija misma del caballero Solís, inmolado por tus victorias sobre los mármoles de la iglesia de su castillo.

—Cómo se llamaba, pues, entre los cristianos?

—Se llamaba Isabel de Solís.

—¡Santo cielo!

—¿De qué te asustas y espantas?

—Pues me asusto y espanto de que la sangre de su padre y todos los suyos, la fé viva en la religion de su cuna y de su hogar pueden separarla con abismos insalvables del rey que inmoló á su familia y del sumo sacerdote de unos símbolos litúrgicos y de unos dogmas teológicos repugnantes, con repugnancia invencible á su alma.

—Y me han dicho que la echa de muy entendida en achaques religiosos, y que se encuentra realmente apegada por impulsos de su corazon á la fé de sus padres.

—¿Eso más?

—Eso más.

—¿Te acuerdas ahora del atrevimiento que tuvo el embajador cristiano Vera, cuando en las galerías mismas del patio de los Leones fué osado á maldecir de nuestra religion y á loar las idólatricas supersticiones de su culto?

—Vaya si me acuerdo. Como que si no empleo todo mi poder se arma terrible zafarrancho en mi propio alcázar.

—Pues dícenme que tal osadía se cometió en cumplimiento de solemne palabra dada por el embajador á la hermosa cristiana.

—No importa, cuanto mayor sea la resistencia, resultará mayor tambien la victoria. ¿Pero cómo no llegué á ver entre los despojos á esa preciada joya, la cual debia resplandecer como una estrella é iluminarlo todo con su lumbre si el rayo de su mirada se parece al dulzor y regalo de su voz?



—Pues no llegaste á verla porque los celos y recelos de la chusma cristiana que traías cautiva te debieron arrebatarse á la vista un objeto de tan crecida estimación.

—Isabel de Solís, todavía no te han visto mis ojos y ya te adora mi corazón. Tú serás mía, ó yo dejaré de ser. Guíame, pues, al sitio donde se halla tal tesoro.

—Vete, Sultan, por esa galería secreta de la izquierda y llegarás al tocador de la Sultana, tu mujer. Apenas el sol haya dorado los miradores del Generalife, cuando habrá salido tu cautiva de su recatado alhamí á barrer y arreglar la régia estancia de su señora.

—¡Barrer! Su escoba debe ser celeste, y el polvo que levante debe convertirse en astros.

—Corre por ahí.

En efecto, el Sultan se personó en recatada tribuna del tocador de la reina, donde, tras las áureas rejas, veía sin ser visto. Ya el sol doraba las cumbres del Generalife, y Muley decía la oración de la mañana, que empezaba con las palabras «Dios vivo,» cuando salió Isabel de Solís, á quien llamaban los árabes todos Zoraya. El ciego de nacimiento que ve la para él primera luz, no pasa la extraña emoción que pasó el alma de Hacem al sentir por vez primera en su vida el verdadero amor. Hubiéranse podido oír á un tiempo mismo los latidos de su corazón y de sus sienes, pues los sentimientos y las ideas pugnaban por romper su agitado cuerpo, que se estremecía como presa de un terrible accidente. Y no podía ménos. La aparición era sobrenatural. La cabeza de Isabel tenía las más bellas proporciones. El negro cabello le tocaba las plantas y le envolvía como un manto. Bajo la espaciosísima frente centelleaban los profundos ojos con un centelleo celeste. Morena, derramaba en torno suyo el ardor que los desiertos y la poesía que una noche de luna en el Oriente. Así Muley estuvo á punto de lanzarse desde la tribuna, como había dicho su esclavo nubio, como el águila real se lanza desde los aires solitarios, desde el éter lejano, desde el cielo altísimo, sobre su codiciada víctima. Pero la necesidad que sentía de contemplarla sin comoverla ni interrumpirla ¡ah! le retuvo hasta el aliento.

Isabel comenzó por vestirse y arreglarse ella misma, creída

de que nadie la contemplaba en aquel apartado retiro del nazarita alcázar. La túnica blanca se desprendió de sus hombros y quedó á los ojos del Sultán estático, tan hermosa y tan pura como Eva al despertarse en la inocencia sobre la tierra inmaculada del Paraiso. Hacem recitó involuntariamente allí, en el éxtasis de su alma trasportada á otro mundo, las oraciones llamadas en el Koran suras de Fátima y de Aichá, sin saber ni lo que hacía ni lo que decía, pues su alma estaba á los piés de Isabel como la misma blanca túnica que Isabel vestía.

—Dios mio—dijo Hacem;—te suplico por la penitencia y el arrepentimiento de Eva, por la huida y las promesas de Agar, por la fé y el martirio de la mujer de Faraon, por la pureza y la virtud de la madre de Jesús, por la intercesion de Khadijá, por el amor al Profeta de Aichá, que me concedas pronto el favor de convertir esta esclava en sultana y de sublimarla desde su alhamí á mi lecho y desde su servidumbre á mi trono.

Isabel, entre tanto se apercibía perezosamente á vestirse, y se aderezaba por bien modesta manera. La camisa interior cayó sobre sus desnudas carnes como la nube sobre la luna. El largo cabello se recogió en modesta red y medio se cubrió con un gorriillo carmesí, que resaltaba sobre su sedoso lustre como la nube arrebolada sobre las tinieblas nocturnas. El pantalon bombacho se prendió al círculo de su cintura y á la garganta de sus piés. El modesto almaizar ciñó su cuerpo, y ya así, miróse en la fuente que corre en medio de la estancia y se encontró hermosa. Muley, descendiera de la tribuna y la tomara en sus brazos hartando su pasion, si no le moderara tales impetus el deseo de que semejante beldad amase en su persona, no al Sultán, sino al hombre. Esta consideracion única le sirvió para no dejarse arrastrar de los impetus que le inspiraban aquel acceso de su fiebre amorosa y aquel hervir de su encendida sangre. Y se quedó contemplándola con el arrobamiento con que contempla el jóven enamorado las gracias divinas de su primer amor.

¡Y tenía que contemplar Zoraya! Lo primero que hizo despues de vestida y arreglada fué irse á un escondite y sacar de allí primoroso cuadrado que representaba una imágen cristiana de la Virgen madre, y besarlo mil veces, y consagrarle ferviente oracion. Despues encendió los pebeteros y quemó en ellos las esen-

cias necesarias á embalsamar los aires. En seguida arrancó á los jarrones de metálico brillo las flores marchitas y los llenó de flores recién cogidas y abrigadas con gotas de matinal rocío. Y hecho esto, dirigióse á la pajarera llena de aves cautivas como ella, que, al verla, aletearon fascinadas por el resplandor de sus ojos, y atraídas á tomar un grano de alpiste en el rosicler de sus labios. Luégo abrió la celosía del ajimez y contempló ávida el pedazo de cielo que se divisaba por el cercano jardín, tras la cortina de jazmines y de la enramada que formaban entrelazándose, los naranjos y los granados, sobre los cuales subían al cielo las pirámides de los cipreses y desde el cielo se inclinaban sobre la tierra las coronas de palmas rematando el tronco enhiesto de las orientales palmeras. En aquella mirada dirigida por los expresivos ojos de la muchacha al cielo hubo una expresión tal, que Hacem creyó descubrir aspiraciones á la libertad y al amor.

—Tendrás más que el amor,—dijo entre dientes, si, tendrás mi amor; y tendrás más que la libertad, tendrás mi trono.

Y apenas había dicho esto, cuando apareció su mujer Aixá, imperiosa, adusta, con la sonrisa del desprecio en los labios, con la aureola del insomnio en los ojos, mal ceñida en descuidado traje; y retratando en todo su sér las inquietudes asesinas de la ambición tan opuestas á las vívidas inquietudes del amor. Verla Hacem y salirse de la tribuna fué todo obra de un momento. Y salirse é idear el medio de arrancar su Isabel al dominio de Aixá obra de otro momento también.

Llegado, pues, del harem á Comares llamó á su esclavo nubio y le dijo:

—En ti pongo mi confianza.

—Yo en Dios, para que tamaño peso no me abruma.

—Necesito que Zoraya desaparezca de la servidumbre de Aixá y de Moraima.

—¿Un rapto?

—No.

—¿Pues qué?

—Una muerte fingida.

—¿Cómo?

—Mi médico te dará á la presentación de este pergamino un narcótico; y quedará la cristiana como muerta.



—¿Y luego?

—Di que un cristiano te ha ofrecido fuertes sumas por el cuerpo de su compatriota y quédate con ese preciado cuerpo.

—¿Querrá Aixá venderlo?

—Necesita mucho dinero para sus conjuraciones y lo venderá sin escrúpulo. Allí tienes mi tesoro. Mete la mano en su caja y coge todas las perlas y todos los zafiros necesarios al logro de mis deseos.

—Serás servido.

—En cuanto recibas el preciado cuerpo, sin que nadie lo advierta llevaráslo donde dice ese pergamino y lo tendrás en la estancia y en el lecho que rezan sus palabras.

—Tú mandas en mí como Mahoma en tí ó como Alah en Mahoma.

—Que nadie sepa dónde el cuerpo ha ido y que todo quede terminado con el día. Cuando la luna salga, esté Zoraya en el camarín designado y yo á sus piés.

—Tu voluntad es ley.

Y desapareció el nubio, quedando Hacem completamente entregado al juego caprichoso de sus pasiones y al curso vario de sus ideas en continuos íntimos callados soliloquios.

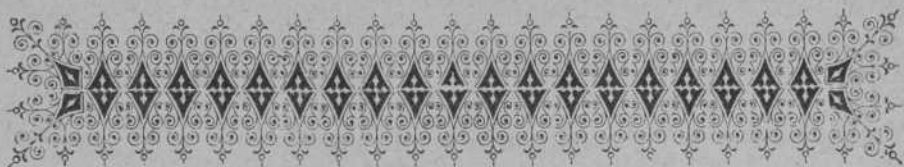
—Ambicion—exclamó Hacem en cuanto estuvo sólo— ¿de qué sirves á los humanos en el mundo? Andando alrededor de los objetos que desees, en continua carrera, nunca lograrás satisfacciones completas. ¿A dónde subirás en la tierra que no veas algo ó alguien más elevado, siquiera ese algo sea el cielo y ese alguien sea Dios? Vencidos todos tus enemigos más encarnizados, rotos los reinos más rivales tuyos, aún no has destruido nada como no destruyas lo indestructible, tu propio deseo. Con todo el oro que ha arrastrado el Darro no puedes comprar un día de vida, ni detener un minuto del tiempo. Con toda la gloria que te deparen obras y hazañas inmortales no puedes impedir que perezca en el último juicio la tierra donde está contenido tu recuerdo y grabado tu nombre. Cuando miras mil frentes inclinadas no sabes si se inclinan también las conciencias que tras ellas laten. Cuando estan mil rodillas en tierra no distingues si también se han arrodillado las almas. La corona más ligera pesa con abrumadora pesadumbre sobre la frente y con profundísima tristeza sobre el co-



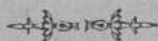
razon. La ambicion tiene por hermana inseparable á la envidia. Así, aún no has sentido sus mordeduras en el deseo, cuando ya te ha amargado el paladar, como que se riegan y crecen con hiel. Toda ambicion se ha arrastrado alguna vez, y al erguirse, ha tenido que desquitarse de sus humillaciones con la crueldad y la venganza. Como el ambicioso es el más egoísta de los hombres, también es el más solitario y aislado, aunque se encuentre en medio de numerosas muchedumbres. La palidez de la muerte tiñe sus semblantes, la nieve de las canas cae sobre su cabeza, la fatiga de la ascension continua destroza su pecho. Yo detesto la ambicion y quiero el amor. En estrecho nido ignorado de los hombres, contemplando eternamente á mi Zoraya, moriré también, pero moriré como se muere en la tranquila casa, llorado, y no como se muere en el proceloso trono, aborrecido. Una de las mayores desgracias que cae sobre los poderosos consiste en ignorar si las gentes les siguen y les aman por ellos mismos ó por las altas posiciones que ocupan. Yo ocultaré á mi Zoraya mi corona; y ella me amará sólomente por mis naturales prendas. ¡Oh día larguísimo! ¡Cuándo fenecerá tu luz, y vendrá la noche propicia de suyo á los amantes.

EMILIO CASTELAR.





## LAS FIESTAS EÚSKARAS EN DURANGO.



Hallábase el viénes 23 del actual la pintoresca é histórica villa de Tavira, entregada con frenético entusiasmo á esa locura que se apodera de los pueblos cuando desean inspirar al extraño interés y admiración.

Una série no interrumpida de espectáculos, algunos no previstos en el programa, empezaban á desenlazarse en el pensamiento y se llevaba á la práctica inmediatamente con el afán de seducir al forastero.

Cada barrio era un taller, cada vecino un artífice que improvisaba adornos para convertir en palacios encantados las calles y paseos; banderas, gallardetes, artísticos arcos de ramaje y flores, escudos de armas, cuarteles é inscripciones de célebres nombres vascongados diseminábanse por todos lados, glorias que se destacaban á la vista del observador, y que despertaban en él, el recuerdo de esclarecidos varones y nó ménos renombrados hechos.

Era la noche hermosísima, todo parecía anunciar que las fiestas comenzarían bajo la impresion de un sol esplendoroso... ¡cuan débiles son los cálculos humanos!... Apesar de que todo estaba preparado, no se contaba con la huéspedea y la huéspedea era el tiempo. En materias astronómicas cualquiera es torpe en este país en donde el barómetro oscila constantemente, y los vistosos faroles que colgados se mecían orgullosos al arrullo de una dulce brisa, vierónse á las cuatro de la madrugada asaltados por la lluvia y cediendo al peso del líquido elemento fueron destrozados y rotos:

más como no hay mal que por bien no venga, fueron sustituidos aquellos por otros nuevos; la espesa niebla empezó á desaparecer, el monarca de la luz recobrando su poderoso imperio desplegó sus rayos inundando el vistoso teatro de la fiesta, y las gotas de agua convirtiéronse en el riego de las calles, evitando de este modo un trabajo á los dependientes del municipio.

En coches particulares, llegaron por la noche las comisiones de la Diputación de Alava y Guipúzcoa.

### Dia 24.

A las 7 de la mañana un repique general de campanas y una atronadora salva de bombas, marrones y cohetes, despertó á los que como yó se hallaban entregados al sueño: empezaban las fiestas, se había cumplido el primer número del programa.

A las 8 pasacalle por la banda de tamboriles de la villa.

A las 9 ¡primera decepcion..! la banda de la «Union Artística» aún no había llegado, por causas que no podemos precisar, pero que revelan alguna imprevision en la comision de festejos, por cuyo motivo no recorrió la poblacion, ejecutando los populares aires anunciados.

A las 9 y media las Autoridades é invitados se reunieron en las Casas Consistoriales y á las 10 en punto se dirigían al suntuoso templo de Santa María (que por cierto ha sufrido grandes trasformaciones en su decorado interior y singularmente en la magestuosa cátedra del Espíritu Santo) el cual se encontraba ocupado por gran número de fieles y artistas, ansiosos de escuchar la misa en *lá menor*, que hace algunos años compuso el nunca bien ponderado durangués, D. Valentin Zubiaurre, director de la Real capilla, y por quien iba á ser dirigida.

Un verdadero acontecimiento musical fué este número del programa, pálidas fueran las tintas empleadas en detallarlo, el más profano en el arte queda extasiado al escuchar aquella combinacion de notas armoniosas, que adaptándose perfecta y magistralmente al grave acto de la misa, revelan una divina inspiracion. El tenor de la Catedral de Vitoria Sr. Gimenez, el bajo Sr. Arrue fraile franciscano, numerosa orquesta y escogidos coros estuvieron á gran altura realzando notablemente todo el conjunto la inteligente batuta del maestro.



La oracion sagrada en vascuence vizcaino, estuvo á cargo del padre Baertel, nacido en este pueblo, oracion que en concepto de los inteligentes fué un notabilísimo trabajo en su género; á breves rasgos hizo la apología del célebre Fray Pablo Pedro de Astarloa, en cuyo honor se verifican las fiestas, y cruzando su atrevido pensamiento por los más extensos horizontes de la historia demostró con gran acopio de datos sus méritos en pró de la Religion y de la Ciencia y muy especialmente por la pura conservacion del lenguaje eúskaro, aconsejando en todos los párrafos de su discurso que no se olvidase el idioma, que se hablase siempre, pues perdiéndose su origen en las tradiciones tenía derechos indisputables, por que sus ecos tal vez hubieran repercutido en todos los ámbitos del planeta, como lengua primitiva á cuyas dulces y sonoras armonías se han despertado tambien las ciencias y las artes.

A las 12 llegó en el ferro-carril central de Vizcaya la banda de «La Union Artística» y poco tiempo despues dejaba escuchar sus melodiosos acordes en el paseo de Ezcurdi.

En el tren de la tarde llegó el Sr. Pirala, Gobernador civil de la provincia, con el Sr. D. Emilio Arellano, jefe de los miñones de Vizcaya y de un Comandante de la guardia civil, los que acompañados del Alcalde y comisiones se acercaron á la plaza de Santa Ana y desde allí despues de terminado el toro y tamboril anunciados, salian los indicados señores en union de las comparsas de niños y niñas, la banda de música y demás séquito dirigiéndose al templete que frente á la estatua se había erijido como tribuna de honor en el paseo de Ezcurdi.

La muchedumbre era inmensa, los forasteros numerosísimos, el sol se dejada sentir, pero todos sufrían apiñados ansiosos de contemplar la parte principal del programa de fiestas; el descubrimiento de la estatua del filólogo durangués Pedro Pablo de Astarloa. El Sr. Ampuero, Presidente de la Comision organizadora hizo entrega al Alcalde, como representante del Ayuntamiento, del indicado monumento, y el Sr. Martínez joven y distinguido abogado pronunció el siguiente discurso, que nos releva de hacer la biografía de Astarloa.

#### DURANGUESES:

Grande es la compensacion que la suerte me ha deparado al para mi difícil é inmerecido cargo que ejerzo, pues tan alta es la



honra de que me veo favorecido en este solemne acto y tan profunda mi satisfaccion por este acontecimiento dedicado á un ilustre paisano, que al ocupar este distinguido puesto para dirijiros mi pobre palabra, sólo me domina una idea, la de corresponder cual es debido á vuestro deseo y á vuestro entusiasmo que es mi entusiasmo y mi deseo, pues como Durangués, soy admirador de las glorias de esta villa y me hallo poseido de iguales sentimientos. Si al veros reunidos ansiosos de rendir el tributo y homenageá que se hizo merecedor un sábio que meció su cuna en esta noble villa, al ver que haciendo causa comun nos honran con su presencia las autoridades de la Provincia y representaciones de otros centros al considerar la importancia de este solemne acto cuya fastuosidad supera á las esperanzas que hemos podido concebir y que parece que hasta la naturaleza viene á darle más realce con este hermoso cielo azul, quisiera ser intérprete de vuestros deseos, ser fiel expresion de vuestra voluntad, quisiera vinieran palabras á torrentes á mis labios para expresar lo que sentís pero..... no me es posible y permitidme que en esta situacion dificilísima para mí, me limite á sintetizar mis ideas, diciéndoos que si grande fué el hombre á quien se dedica este acto, grande es el pueblo que lo recuerda con este cariño y que al honrarle se honra á sí mismo.»

«Ya lo sabeis; Don Pablo Pedro de Astarloa aquel humilde sacerdote que en su hogar, á la luz de modesto candil adquirió tan vastos conocimientos; aquel que envuelto en capa parda acudía á nuestra Iglesia parroquial de Santa Ana á cumplir con los deberes que le imponía el cargo de beneficiado que desempeñaba, no pudiendo cultivar su grande inteligencia en el reducido campo que le ofrecía la capital del duranguésado, instado por algunos amigos admiradores de su talento, se trasladó á Madrid, y si por sus virtudes se granjeó las simpatías de cuantos tuvieron la dicha de tratarle, como filósofo pronto ocupó un lugar esclarecido entre las eminencias que en aquella época descollaban. Pero lo que distingue á Don Pablo Pedro de Astarloa, lo que le caracteriza, es su aficion á nuestra hermosa rica y dulce lengua vascongada, sus grandes trabajos y luminosas discusiones que sostuvo para demostrar la antigüedad de nuestro idioma: publicó la Apología de dicha lengua obra maestra que causó una revolucion entre las eminencias que se dedicaban á esta clase de estudios, y cuando se disponía publi-

car la muy importante titulada Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua, víctima quizá de su amor al trabajo, debilitadas sus fuerzas por sus constantes estudios, y joven aún cuando tanto podía esperarse de su clara inteligencia elevó su alma á Dios.»

«Durango pues, culto y agradecido levanta esta estatua, la primera en Vizcaya, en honor del esclarecido Don Pablo Pedro de Astarloa que con sus méritos en vida hizo su pedestal para que su pueblo natal completara la obra, Durango pagando una deuda de gratitud honra la memoria de su hijo ilustre, dá por mi conducto las gracias á las autoridades y representaciones que nos honran con su presencia, á la comision de fiestas, á la prensa y en una palabra á todos los que han cooperado moral y materialmente á la ejecucion de este monumento y á la brillantez de este acto: al descorrer la cortina que lo cubre, deseo veais en esa estatua, no sólo una obra de arte sino, un ejemplo que imitar y un premio á la virtud y al saber. Loor pues al insigne filólogo Don Pablo Pedro de Astarloa.»

El Sr. Pirala, distinguido cronista y actual Jefe civil de la provincia contestó breves frases dedicadas únicamente á encomiar la cultura de esta villa y su vehemente deseo de procurar por el bien comun, manifestando que esta demostracion en honrar á los sábios, son corrientes civilizadoras, que nacen al dulce calor de la paz y se eclipsan al estruendo de los cañones en los campos de batalla; si ayer—dijo—se ensangrentaban estos feraces campos con la preciosa sangre de nuestros hermanos, y el espanto y la desolacion era la semi. a fructifera del país vasco, hoy sólo se escucha la armonía del bienestar y del engrandecimiento. Concluyó asociándose al regocijo general, y felicitándose de haber presenciado uno de los espectáculos más solemnes que un país puede dar á sus más esclarecidos hijos honrarlos, dignificarlos, y conservar perpétuamente su memoria.

Descubierto el velo de rosa que envolvía la estatua apareció gallardamente ésta colocada sobre un pedestal sencillo, pero severo y elegante de mármol de pizarra oscuro de las canteras de Mañaria: la figura de Pablo Pedro de Astarloa de mármol blanco de Carrara está construida en Bilbao por los Sres. Garamendi y Bastera y lleva hábito talar, birrete, una pluma en la mano derecha y un libro en la izquierda que se titula «Apología de la lengua

Vascongada» libro que causó una revolucion en el mundo literario. La base del monumento es cuádrangular y en sus respectivas caras se leen las siguientes inscripciones: (*Al bascófilo Astarloa sus paisanos-1806.*) (*Ilzan-Madrill-en-1806-an*) (*Astarloari euskaldunak 1806-an*) (*Jayo-zan-Durango-n-1752-an.*)

Está cerrado el monumento por una verja de hierro á cuyo alrededor doce parejas de hermosos niños y niñas con los trajes característicos del país bailaron danzas que llamaron la atencion del numeroso público.

En una gradería de madera se colocó la orquesta que dirigió Zubiaurre y comenzó el himno-cantata á grande orquesta y nutrido coro, música del mismo y letra de D. Felipe Arrese, todo expresamente escrito para este acto. Si el insigne maestro de la Real Capilla no tuviese ya adquirida una reputacion universal como compositor, el himno de que se trata hubiera bastado para señalarle un puesto entre los maestros más distinguidos: en él parece como que se condensan todos los pensamientos, todas las armonias del pueblo vascongado, allí se ven mezclados en singular y fantástico desórden los aires más populares y característicos, con la sentimental nota del zortzico, allí con una espontaneidad, con una maestria, que causa la más profunda admiracion, todo un pueblo se vé aparecer radiante de gloria, por sus tradiciones revestidas de esta aureola inmortal, allí se distinguen las palabras, *independencia, valor*: allí aparecen siluetas de melancólicas montañas mantos que velan las severas figuras de los héroes, aquello en una palabra, parecía la condensacion del *Soberano Suspiro de la Euskaria*.

Un frenético viva escapó de todos los pechos y Zubiaurre aclamado por la multitud subió al templete para ser felicitado individualmente por todas las Autoridades.

Entre los concurrentes y como simple particular vimos al Director del conservatorio de Madrid el insigne Arrieta acompañado de los profesores de piano Sres. Urandurazán y Ercilla.

Llegó la noche; millares de melancólicas luces de colores aparecian como recuerdos entre el follaje, en los balcones, en los arcos de piedra; y bien pronto presentó la poblacion un magnifico golpe de vista. El precioso jardin de Ezcurdi, iluminado á la veneciana, convertido en una *Kermesse* oriental, con el suelo tapizado de



estrellas radiante de luz, parecía un cielo invertido; hasta la naturaleza despertaba con sus encantos soñadores y parecía recordar las noches de Italia, aquel palacio encantado causaba la admiración general: las luces de bengala que de vez en cuando desplegaban sus rayos de esmeralda y oro entre el fondo de la enramada, presentaban un extenso horizonte, mágico y seductor, y á través de sus indecisas proyecciones de luz, parecían surgir las Diosas mitológicas extasiadas con el lujo de lo fantástico, de lo ideal y de lo sublime.

En estos supremos momentos, aquel cielo durmiendo lánguidamente á los ecos armoniosos de la música, invadido por hermosas divinidades, cuyos encantos realzaban el misterio de la noche con su luz melancólica, semejaba un sueño á las puertas del palacio de la felicidad... entónces recordé las hermosas descripciones que del lago de Venecia, nos hace el insigne Castelar, en sus recuerdos de Italia, ¡sí! allí la fantasía, veía las góndolas cruzando las tranquilas aguas, allí se abrían las leyendas al pié de los palacios, allí se escuchaba el laud del Trovador y el suspiro de la dama enamorada.

¡Loor á Durango, loor á su digno Alcalde Sr. Martínez, de quien recibimos mil muestras de deferencia, y que acudía al más insignificante detalle, poseído del amor á su pueblo, con un celo, con un desinterés admirable, dictando órdenes, para el mejor resultado: órdenes obedecidas instantáneamente porque se formulaban con la sonrisa del cariño.

### Dia 25.

Continuaba el tiempo favoreciendo las fiestas. A las 8 de la mañana el Ayuntamiento efectuó el pasacalle llamado de Santiago con un lucido acompañamiento, á los ecos de la música y con el estruendo de los cohetes y las campanas.

A las 10 misa en Santa María, predicando en dialecto vascongado el padre Mortara, ilustrado poliglota de la orden dominicana, el que segun oímos decir posee catorce idiomas, haciendo muy poco tiempo que aprendió el español y el vascuence.

A las 11 y media partido de pelota á «blé» entre Pola y el Farolero y los hermanos Gallardo, ganando los primeros que hicieron



los 32 tantos á que se jugaba cuando los otros sólo pudieron llegar á 27: como espectador se encontraba el Chiquito de Eibar.

Por la tarde hubo banquete en la casa Consistorial: suculentos manjares confeccionados por el inteligente Barrenechea, cocinero del Establecimiento de baños de Elorrio.

Inició los brindis el Alcalde señor Martínez, siguiendo el Sr. Pirala, á cuya distinguida señora se regaló por unanimidad el centro de la mesa que representaba á Pedro Pablo de Astarloa.

Dicho Sr. Gobernador brindó por la paz, por las luchas del trabajo y de la inteligencia, y recomendó á los concejales durangueses que olvidando toda diferencia, sólo pensasen en el bien de su querida villa.

Al anunciar el Sr. Gobernador que iba á hablar el Sr. Arana, ponderó los grandes méritos de éste como poeta, como literato y como patriota; enalteció los servicios que ha prestado y presta á Vizcaya, y terminó diciendo que á él debían el verse reunidos en fraternal banquete, puesto que él era el iniciador y el alma de las fiestas.

Levantóse entonces el Sr. Arana, y dijo, poco más ó menos lo siguiente:

«Nunca fui elocuente, y ménos ahora que me embarga la más profunda emoci6n, emoci6n gratisima, el ver realizado uno de mis deseos más fervientes. En efecto, deseaba yo ardientemente ver trocadas en institucion de nuestra amada Vizcaya, las fiestas euskaras que há ya un tercio de siglo instituyó en el pais vasco del otro lado del Bidasoa mi ilustre amigo Mr. Antoine d' Abbadie, quien, aunque ciudadano francés es hermano nuestro como todos aquellos á quienes en la cuna arrulló la prehist6rica, expresiva y dulcísima lengua de Aitor. Tengo fundados motivos para creer que las *fiestas euskaras* son ya una institucion del pais y se celebrarán en adelante todos los años, y tan satisfactorio resultado se debe principalmente al digno ayuntamiento de esta noble é hist6rica villa, y á la celosa Comision de las fiestas.

»Es innecesario encarecer cuanto importa crear instituciones nuevas cuando se nos han arrancado las que hacian nuestro orgullo y nuestra dicha. (*Sensacion.*) Cierto es que las instituciones nuevas que podamos crear no llenarán el vacio inmenso que las

»otras dejaron en nuestra tierra y en nuestro corazón; pero servirán para mantener viva la fé en nuestro pecho; porque, señores si perdiéramos la fé, fuerza sería también renunciar á la esperanza. (*Estrepitosos y prolongados aplausos.*)

»No debo sentarme sin saludar con la mayor cordialidad á todas las distinguidas personas aquí presentes, y en particular á los Sres. representantes de las provincias hermanas, y á mi distinguido amigo el Sr. Gobernador Civil, dignísimo representante de S. M. la Reina Regente (Q. D. G.) y del liberal, expansivo y simpático gobierno del Sr. Sagasta. Terminaré haciendo un voto que de seguro reinará de un modo grato en nuestro corazón. ¡Quiera Dios que cuando en una ocasión semejante á esta nos reunamos de nuevo, lo hagamos en la plenitud de nuestro derecho foral!» (*Grandes aplausos.*)

Por el Sr. Pirala brindó el vice-presidente de la Diputación de Alava, siguiendo otros varios: entre los concurrentes vimos á D. Vicente de Arana, iniciador de los Juegos florales en las provincias vascongadas, á imitación de los que con brillante éxito se celebran por el pueblo vasco de la vertiente francesa fundados por Mr. d'Abadie: al diputado Sr. Jáuregui, al maestro Zubiaurre, al Sr. Ampuero, D. Ramiro Echave, D. Antonio Trueba, Baertel, D. Felipe Arrese, Lois el Director de la *Revista de Vizcaya*, Elorriaga, Guiar, Urien, Coll por *El Porvenir Vascongado* y Loyola por *el Vasco*, y otros que sentimos no recordar en este momento. Terminó la comida con una sesión de plenifono, dada por su inventor el Diputado provincial D. Casto Zavala. Llamó la atención el brindis en verso y prosa vascuence del laureado poeta Arrese.

Por la tarde novillo y aurreseu en Escurdi, concurso de tamborileros y santolaris, disputándose varios el premio; cuando ya lo creíamos terminado, subió á las gradas una jóven y robusta aldeana de Zornoza que lanzó al aire tan sonoro y potente *irrinz* ó *santso* que fué aclamada vencedora por unanimidad entre los aplausos de la concurrencia.

A las 8 y media de la noche el anchuroso é histórico pórtico de Santa María, elegantemente iluminado se encontraba literalmente cubierto de gente: el orfeon bilbaino que dirige el Sr. Zavala compuesto de ochenta voces iba á disputar el premio, ejecutando las siguientes piezas que siguieron las indicaciones del

programa: 1.º «Retour des guerrières» del maestro Gounod, 2.º «Pietat signore», de Stradella, 3.º Un brindis de Rossini y 4.º un zortzico del Sr. Zavala: esta última composición se resiente de no tener el verdadero aire del zortzico, ni el sello distintivo de la originalidad pues más bien parece una pieza de música clásica alemana; pero no se puede negar que es un modelo de composición en armonía y que honra notablemente á su autor.

### Lunes 26.

Tiempo lluvioso: sin embargo á las 9 hubo toro y tamboril, á las 11 y media el partido de pelota entre dos jóvenes de Durango y Guernica, ganando el Durangués que terminó el partido á 40 tantos cuando el otro tenía sólo 33. Por la tarde comenzaron en Ezcudí los concursos anunciados que tuvieron que continuarse en los pórticos de Santa Maria, por la lluvia que dificultó su ejecución; por lo que se dejaron para el 27 los certámenes y parte de los concursos al aire libre. El pórtico estuvo lleno de gente y en particular muy bien adornado por las bellezas duranguesas y forasteras.

En este día el Sr. de Ampuero, obsequió en su casa con un banquete al organizador de las fiestas Sr. Arana y á los Jurados del Certámen literario y artistico. Ocupó el Sr. Arana el puesto de honor á la derecha de la señora de la casa, que hizo los honores con la más exquisita amabilidad. A continuación pongo el bien combinado *menú*, escrito en la lengua de nuestros padres:

#### SOPAK.

Arroza Balentriako oiturara.  
Bedarresko sopia.

#### ERREGORIAK.

Lenguaduak.  
Gantzoriko pastelak urdatzakiagar.  
Makallana Bizkaiko modura.  
Olaskuak Jerez saltsan.  
Urdantzakia.  
Izokia maioneseagar.

#### LEKAAK.

#### ERRIA.

Solomodua bedaspilliagor.



## ARKENAK.

Okartra leitua.

## GAZTAIA.

Era desbardiñeko frutak.

Goznak eta pastelak.

**Dia 27.**

Se ejecutaron los concursos, y á las 5 de la tarde en los elegantes salones de la Casa Consistorial tuvo lugar la distribución de premios que no pudo efectuarse el día anterior.

Preciosos estuches que contenían hermosísimos y valiosos objetos de arte y medallas se encontraban sobre la mesa del Jurado, regalos de Empresas, corporaciones y particulares para las composiciones presentadas al certámen. 27 eran los puntos que tenían que cubrirse y la Comisión rompió el misterio que encubría el nombre de los autores para darlos á conocer al escogido público que asistió al acto.

Presidia la mesa el Sr. Martínez, sobre su silla se destacaba un retrato al óleo de Astarloa, á la derecha del Presidente los Sres. Ampuero y Goldazarena, y á su izquierda Landázuri y Olascoaga y como jurados, Jimenez, Zubiaurre, Elorriaga, Delmas, Iturzaeta, Inurrieta, Baertel y Astarbe.

Abrió la Sesión el Alcalde, pronunciando un breve discurso en castellano, seguido de otro por el Sr. Ampuero, alusivo al acto.

El Sr. Iturzaeta dió cuenta de los trabajos presentados en lengua euskara y del juicio del Jurado en esta forma:

1.º Himno en verso á D. Pablo Pedro de Astarloa, premio una pluma de oro y plata regalo de la Empresa del ferro-carril central de Vizcaya, adjudicada á la composición que tenía por lema *Durangoko jakintsua*, su autor se encubrió con las iniciales J. I. de A. (no se presentó.)

2.º Oda á Mr. de Abadie, accésit y premio, medalla del Ayuntamiento de Durango á D. Ramon Artola.

3.º Leyenda euskara, premio un ejemplar de las obras de Astarloa, encuadernada en peluche de seda carmesí, regalo de Merladet, adjudicados á D. Felipe Arrese.

4.º Una medalla en trabajo damasquino, regalo de la Diputación de Vizcaya á la memoria Sobre las diferencias gramaticas-



les y fonéticas que existen entre los cuatro dialectos éuskaros, su autor D. Arturo Campion.

5.º Un corimbo de jacintos de plata regalo de D. Vicente de Arana á una composicion en verso alusiva al árbol de Guernica, su autor Felipe Arrese.

6.º Premio á D. Marcelino Soroa, de una medalla de oro, regalo de la Diputacion de Vizcaya, por su trabajo referente á un asunto histórico del país vascongado.

7.º Premio de una medalla de plata, regalo de dicha Diputacion al autor desconocido que firma con las iniciales J. I. de A. y accésit á D. Victoriano de Iraola, por sus traducciones alvascuence.

8.º Biografía de Astarloa, premio un papiro de oro y plata, con la firma autógrafa de Astarloa, regalo de la congregacion de sacerdotes de Durango. Adjudicada á la composicion presentada en el lema *Vivió y murió por el amor de su país natal*. Abierto el sobre que contenia el nombre del autor apareció con una X. seguida de tres puntos.

9.º Este número quedó desierto.—Breve historia popular de Vizcaya.

10. Una estatua de bronce regalo de D. Martin Ana de Olalde á la mejor sinopsis histórica de la villa de Durango. Dos composiciones fueron premiadas; la 1.ª su autor el Sr. Arguinzoniz el premio, y la 2.ª accésit, se firmaba el autor «Un amigo de Durango que nada espera.» ¡Tenía razon!

11. Una bandeja plata y oro, regalo de D. José M.º Ampuero al mejor estudio científico de la geología, riqueza mineralógica, materiales de construccion y aprovechamiento de la industria y artes de Durango y su merindad, premiado el trabajo con el lema de *Turira por Astarloa* su autor Pedro María de Merladet.

12. Apuntes sobre el Folk-lore vascongado, premio un ejemplar del diccionario de Aizquibel (quedó desierto.)

13. Medalla de oro de la Diputacion, al mejor compendio foral de Vizcaya, quedó desierto el premio, por no considerar digno de él, el Jurado, el sólo trabajo presentado; pero por consideraciones especiales, fuera de certámen se dió un primer premio consistente en un tintero, facsimile del original que existe en el museo de Venecia, á D. Arístides Artiñano, por su trabajo «El Señorío de Vizcaya,» regalo de D. Jaime de Borbon y Borbon.

14. Reglamento para la celebracion de fiestas eúskaras, dos accésit á dos memorias de las que son autores respectivamente D. Aristides de Artiñano y D. Isidoro Ruiz.

15. Una medalla en trabajo damasquino regalo de *La Eúskara* de Cèanuri, á la mejor memoria sobre la condicion del obrero vascongado, resultó el autor envuelto en este pseudónimo: «Un aprendiz de la cuestion social.»

16. Cartilla del agricultor vascongado, premio una medalla en trabajo damasquino, regalo de la Diputacion, resultó ser el autor un individuo del Jurado y quedó desierto el premio.

17. Una rosa de oro, regalo de la Sra. Viuda de D. Rafael Minió, dos trabajos se presentaron, que no los creyó dignos de premio el Jurado.

18. Tema: Reglamento de una academia de la lengua eúskara en completa armonia con los principios católicos. Premio adjudicado á D. Aristides de Artiñano; medalla en trabajo damasquino, regalo del Ayuntamiento de Durango.

19. Medalla de oro y plata, regalo de la Diputacion al mejor himno para orquesta dedicado á Astarloa, su autor D. Alejandro Jimenez, primer tenor de la catedral de Vitoria.

20. Lira oro y plata, se presentó un trabajo, su autor Félix Ortiz de San Pelayo, premiado con accésit. Tema: «Fantasia para orquesta sobre motivos de aires vascongados.»

21. Medalla de plata de la Diputacion al mejor zortzico para Orfeon, su autor Cleto Zavala y accésit otro de José Luis de Algurea.

22. Un tamboril y bascatibia regalo de la Empresa del ferrocarril central de Vizcaya, premiado en concurso el tamborilero de Elgoibar y accésit el de Vitoria, Vergara y Durango.

23. Concurso de dulzainas premio un albogue con incrustaciones de oro y plata; á Manuel S. Sebastian le fué abjudicado.

24. Premio en pintura (Desierto por no merecerlo los cuadros al óleo presentados.)

25. Premio de pintura. (Desierto por la razon anterior, pero recomendó el Jurado para un accésit el cuadro con el lema *Or Compon Juan Ramon*. Su autor Antonio M.<sup>a</sup> Lecuona.

26. Premio de pintura. (Quedó desierto por las espresadas razones.)

27. Un croquis de estas fiestas. (Desierto por no haberse presentado ninguno.)

En el concurso de Orfeones obtuvo el premio D. Cleto Zavala (2.000 rs.) y una medalla de honor. Premio de 2.000 reales á la comparsa de niños de esta villa, 300 á la cuadrilla de dantzaris, de Garay, accésit á la de Berriz y una gratificación á la de Abadiano.

El Ayuntamiento de Durango y en su nombre el Sr. Martínez regaló al maestro Zubiaurre un precioso estuche dentro del que se encerraba una riquísima lira de plata y oro con incrustaciones é inscripciones alusivas al maestro, manifestando el Alcalde, que aquello no era más que una pequeña muestra de agradecimiento, á los favores dispensados por el insigne durangués que tan desinteresada y galantemente se había brindado á dar con su valioso apoyo realce á estas fiestas. El Sr. Zubiaurre recibió el presente profundamente emocionado.

Por la noche baile en el pórtico por *la banda de niños*, música y paseo, que estuvo iluminado á la veneciana.

Es probable que las próximas *fiestas eúskaras* se celebren en Abando, pátria del iniciador de las mismas, Sr. Arana. Se pensó en celebrarlas en Guernica; pero se ha cambiado de opinion porque el ferro-carril á aquella villa no estará terminado hasta dentro de dos años. Así, pues, en 1888 se celebrarán las fiestas en Guernica, en Marquina en 1889, y en 1890 otra vez en Durango.

#### PUNTOS NEGROS.

La Comision muy poco previsora en detalles esencialísimos, las horas anunciadas en el programa para los espectáculos no fueron las en que se llevaron á cabo, escuchándose con este motivo censuras muy fundadas que hablan muy poco en favor de algunas personas.

En el certámen se faltó notoriamente hasta en lo indicado en los anuncios, no dándose lectura de ciertas composiciones laureadas, quedando por lo tanto ilusorias las esperanzas de los amantes de la literatura, que no pudieron conocer la *justicia* del Jurado para *aplaudirle*.

Nadie supo tampoco que el acto de la distribución de premios se efectuaba á las 5 de la tarde del mártes 27 en los salones de la



casa consistorial, en donde nos encontramos por bien rara casualidad, y gracias á buenos amigos, pues todo hizo presumir que la Comision procuraba reservar á ciertas y determinadas personas un espectáculo que siempre debe ser público, para no despertar sospechas ni herir susceptibilidades.

De los cuadros al óleo presentados al concurso que han sido varios, oimos hacer grandes elogios á un inteligente del que representa un partido de pelota á *blé*, original de Echenausia, célebre pintor que obtuvo con otro lienzo el primer premio en un certámen de Lóndres; en el de los pelotaris se descubre gran verdad en la expresion y colorido de las figuras, pero el Jurado severísimo con toda esta clase de trabajos no consideró á ninguno de sus autores digno de premio, lo cual no tiene nada de particular; pero lo que si llamó extraordinariamente la atencion del público, es que no contento aquel con haberlos rechazado del concurso, significaba que su mérito artístico era escaso y por lo tanto casi de ningún valor; esto en tésis general, apesar de que, fundándose en protectoras apreciaciones dió el accésit al que lleva el título de *or compon* —*Juan Ramon*. Escusamos decir que el autor no se presentó á recibir la limosna pues todos en su caso hubieran obrado del mismo modo.

A los artistas que llevados del mejor deseo exhiben sus conocimientos en los certámenes, se les debe animar y no extinguir en ellos el entusiasmo con opiniones algun tanto exajeradas, puesto que tal proceder trae consigo como es consiguiente el desaliento, y el que dejen deslucidos otros juegos florales no presentando trabajo alguno.

Tres composiciones resultaron premiadas encerrándose su autor en estas tres iniciales J. I. de A. cuya reserva rompió un individuo del jurado manifestando que en concepto suyo debian de ser del sacerdote jesuita D. Juan Ignacio de Arana, lo cual podía dar lugar á sospecha porque tambien pudieran haber sido de otro cualquiera cuyo nombre y apellido coincidiesen con esas iniciales.

Respecto de los asuntos literarios, algo podiamos hablar, pero para dar á nuestros lectores una idea acerca del criterio de la comision nos fijaremos en el n.º 10, cuyo tema era *Sinopsis histórica de la villa de Durango*. Del premiado dice el Jurado en su dictámen (que hemos leído) que tiene mucha *abundancia de datos, to-*



dos sin concierto ni coordinacion, faltando estilo, correccion y método expositivo y del que obtuvo el accésit «que es un modelo en composicion, haciendo su autor gala de su ingenio y de su pluma.» Lo entienden VV?—Pues yo tampoco. El premio asignado á este trabajo era un objeto artistico regalo de la familia del mismo autor á quien se le adjudicó: con este motivo no faltaba quien dijera, que aquel objeto sólo habia sido un lujo de exhibicion, y que era razonable que lo que es de casa á casa vuelva. Es natural.

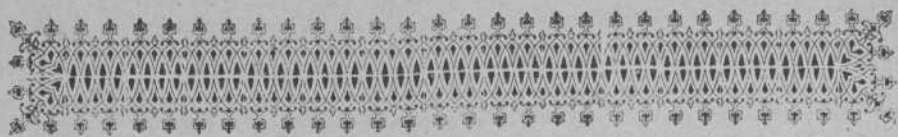
La Comision segun programa, tenia reservadas dos medallas como premio extraordinario para aquellas obras que, hallándose fuera de concurso, merecieran por su mérito una notable distincion, y ¡cuál no fué nuestro asombro, al oir que se adjudicaba, á una ya publicada, no la medalla de oro, sino un tintero... regalo de... don Jaime de Borbon y Borbon, objeto artistico que no estaba anunciado.—Señores—esto es una falta de formalidad.

Tal abuso fué un rayo de luz, para que espíritus susceptibles, creyeran adivinar en todos los detalles de la fiesta una sombra política que parecia desprenderse de las montañas de Oroquieta.—Señores, no sean VV. tan escrupulosos, que en los certámenes, no se hace política...—esto contestaba yo á esta clase de observaciones—esos juicios tan aventurados constituyen una ofensa grave contra severísimos jueces.

A más serias consideraciones se prestan estas fiestas eúscaras que el público admiró extasiado de puertas afuera, pero que en su conjunto encerraron algunos defectuosos detalles que esperamos se tendrán presentes para otra vez, porque algo tiene que aprender la Comision en este que podemos llamar ensayo, y que la prensa ha mirado como tal, no poniendo de relieve todos los defectos que son sin embargo hoy del dominio público.

SERVET.





## LA VUELTA DEL EMIGRADO.

### I.

Grande agitacion se notaba entre los emigrados españoles del depósito de N....., Capital de uno de los departamentos del mediodía de Francia. Tratábase de un acontecimiento de trascendencia entre aquellos desgraciados militares, víctimas de uno de los infinitos pronunciamientos que, tan continuamente, han desprestigiado á la faz de Europa á nuestro brillante ejército.

Cuatro de estos infelices departían amigablemente, sentados alrededor de una mesa de un café.

¿Qué te parece, Martínez? Crees que debemos aceptar el indulto?

—Ya lo creo,—repuso el interrogado—aunque no fuese más que por volver á España.

—Pues, yo—objetó uno de los otros—aquí me quedo, porque entre pasar miserias en mi país, donde soy conocido y seguir aquí rabiando, prefiero rabiarse en francés.

¿Y V. Comandante, que opina?

«Yo, señores, acepto el indulto sin rubor, puesto que es un acto de verdadera trascendencia política que debemos agradecer y máxime los que hemos faltado á nuestros deberes de militares.»

Siempre está V. diciendo lo mismo,—replicó el que conocemos por Martínez—y sin embargo, el día que armamos la gorda en el cuartel, no pensaba V. de este modo.

—Por eso precisamente he cambiado de opinion; en vista de los resultados.—

—Deja al comandante en paz; despues de todo, tú fuiste el primero que te cosiste los galones de capitan, y por cierto con hilo encarnado.—

—Eso era lo que me correspondía.—

—¿El qué; coserte los galones?

—No, hombre, el empleo de capitan.—

—Creía que Vds., tomaban este asunto más en serio, —objetó el comandante—si tuvieran hijos como yo, pensarian de otro modo; hijos de mi alma! que ganas tengo de abrazarlos. Y una furtiva lágrima rodó por las demacradas mejillas del emigrado.

Largo tiempo departieron sobre el mismo asunto estos compañeros de emigracion, durante cuyo espacio, *el comandante* no pronunció ni una sóla palabra, despues de lo cual se despidieron los unos de los otros.

## II.

Han pasado dos meses desde los acontecimientos que acabamos de referir. Un hombre humildemente vestido y con un voluminoso paquete en una mano y en la otra un grueso baston, camina pensativamente en direccion á un pueblo de la provincia de Zamora.

Muy apresuradamente marcha nuestro hombre, que no era sinó el que los emigrados de N..... designaban con el empleo de *comandante*.

Veíase en su semblante la huella del sufrimiento y la ansiedad del que desea llegar, despues de largo tiempo, al seno de su abandonada familia.

¡Dios mio! decía, ¿por qué no han salido á la estacion? ¿Qué habrá pasado? ¿Si estará peor mi Maria? ¿mi pobre mujer, tan buena, tan amante, y mis pobrecitos hijos? No quiero pensarlo; si hubiera ocurrido una desgracia.....

Estas y otras semejantes reflexiones se le ocurrían al infeliz que cada vez apresuraba más su marcha en direccion al pueblo.

Algunos minutos despues, llegaba á las puertas de la ciudad.

Me dirá V., amigo mio,—preguntó á un hombre que halló al paso—donde está la calle de la Iglesia?

—Parece V. forastero,—le respondió—por que es ésta misma en que V. se halla.—Vé V., allá á lo lejos está la Iglesia.—



—Muchas gracias.—

—Dios guarde á V., buen amigo.—

El pobre *comandante* exhaló un profundo suspiro y llevándose la mano al corazón exclamó:—Ea, valor, yo que nunca temblé ante el enemigo, debo hacer el último esfuerzo y salir cuanto antes de dudas.—

Y con ánimo resuelto se dirigió á una casita pequeña situada al centro de la calle.

—Aquí debe ser—dijo—número 10—y con mano febril alzó el picaporte que, según costumbre de los pueblos de Castilla, franqueó la entrada á la casa.

Dos niños, uno de ellos, de 4 años y el mayor de 6, miserablemente vestidos y con las huellas indelebles del hambre y la miseria, se presentaron ante su vista.

—¡Hijos de mi alma!—prorrumpió el Comandante, y precipitándose sobre ellos quiso abrazarlos; pero los niños asustados, corrieron apresuradamente dando gritos á refugiarse en otra habitación interior.

El emigrado les siguió pero hubo de detenerse ante el cuadro que se presentaba á su vista.

En un miserable lecho, una mujer;... nó, un espectro, mejor dicho, luchaba con las ansias de la muerte. Un sacerdote al lado, murmuraba una oración y una pobre vieja lloraba de rodillas apoyando la cabeza en el lecho de la enferma.

*El Comandante*, vaciló un momento, pero repentinamente se lanzó sobre la enferma y con voz ahogada por el llanto prorrumpió:

—María, esposa mía, soy yo, que no quiero que mueras, yo que vuelvo á tu lado y al de mis pobres hijos, que vengo para no separarnos jamás.

El sacerdote con voz reposada y triste le dijo:—¿es V. el esposo de esta pobre señora?

—Sí, señor cura, que vuelvo de la emigración, pero por Dios, explíqueme V. lo que ocurre por caridad, ¿no vé V. que me estoy muriendo de ansiedad?

Qué es esto? Dios mio, Dios mio, yo voy á perder la razón.

Los niños fueron acercándose poco á poco, hasta llegar á su padre que loco, fuera de sí los besó una y mil veces.

¿Eres tú, papá? dijo el más pequeño de los dos.



—Sí, hijo mio, dijo el cura—abrazad á vuestro padre.

Y los niños se lanzaron en los brazos del *Comandante* que los estrechó largamente contra su pecho sollozando.

### III.

—Pobre María mía, cuánto habrás sufrido!...

La pobre enferma en uno de los momentos mejores habia ya reconocido á su marido.

—Sí, Manuel de mi alma, despues que tuviste que abandonar á España, tambien nosotros; yo, con nuestros hijos hube de salir de aquella maldita capital que tan infames recuerdos ha dejado en mi alma y me dirigí á este pueblo.

—Por Dios, María, no me martirices.

—Pues bien, en poco tiempo agotados los recursos que yo tenía, producto de la venta de los muebles y empeñando cuantos objetos de valor existian en casa y viviendo en esta de mi anciana nodriza, vino la miseria, pero la miseria horrible.

El pobre *Comandante* sollozaba silenciosamente, oyendo el relato de su desventurada esposa. La enferma hizo una pausa y continuó.

—Yo te oculté nuestra situacion por no amargar tu existencia haciéndote creer que una familia nos protegía, pero esto no era cierto. Tuve que dedicarme á faenas rudas, impropias de mi débil constitucion y contraje esta horrible enfermedad que me lleva al sepulcro.

—He sido un miserable, María, he sido un infame, yo sólo soy causa de tu desventura y la de nuestros pobres hijos.

—No, Manuel, tú has sido ambicioso, por nosotros nada más, y has querido llegar, donde tantos han llegado con más fortuna que tú.

Hubo unos momentos de silencio, interrumpido por la respiracion fatigosa de la enferma y los entrecortados sollozos de su marido.

La pobre vieja dormía, rendida, por la fatiga, al lado de los niños en un colchon echado en el suelo.

### IV.

A la mañana siguiente la pobre enferma habia exhalado el último suspiro.

El médico y el cura llegaron casi al mismo tiempo avisados por la pobre anciana.

El *Comandante* con aire indiferente, frío y estúpido, miraba cuanto le rodeaba, con esa horrible mueca característica del que ha perdido la razón.

El infeliz estaba loco.

ANTONIO DE LA LOMA.





## CRÓNICA LOCAL.



Logroño 31 Julio de 1886.

Durante los primeros días de la quincena actual, la temperatura que alcanzamos en Logroño fué verdaderamente extraordinaria.

Hubo días en que la asfixia era inminente.

Subió el termómetro como si fuese un globo aereostático.

Después, por fortuna un viento norte refrescó la atmósfera hasta el extremo de que en la noche del día 23 hubo necesidad de recurrir á los gabanes de invierno.

Este cambio tan brusco de temperatura se lo esplicaba una señora, amiga mía, por el magnetismo animal; si bien es cierto que por este mismo *procedimiento* se explica la pobre señora un sin número de fenómenos algunos de los cuales no son comprensibles para las inteligencias de *á real y medio la pieza*.

\*  
\* \*

En el momento de emborronar estas cuartillas, el calor ha vuelto á ocupar el poder.

A esto sin duda, es debida la multitud de Logroñeses que en busca de las brisas del norte han abandonado, durante el mes de Julio la capital de Rioja.

De San Sebastian nos escriben que es tal el número de familias riojanas que hay en aquella ciudad, que bien puede asegurarse que, excepto

Madrid, ninguna otra provincia presta mayor contingente de bañistas que la nuestra, á la capital Guipuzcoana.

¡Qué vuelvan todos con salud á nuestro querido Logroño!

\*  
\* \*

El día 17 del actual pronunció su primer discurso en el Parlamento nuestro querido amigo y compañero D. Amós Salvador; consumiendo el primer turno en pró sobre el *modus vivendi*.

Agena en absoluto la ILUSTRACION DE LOGROÑO á todo asunto político, no he de indicar siquiera lo bien escuchado que fué nuestro amigo por cuantos diputados ocupaban el salon, no; mi mision queda reducida á felicitarle cordialmente en nombre de cuantos de ordinario toman parte en los trabajos de la ILUSTRACION DE LOGROÑO.

\*  
\* \*

Hemos recibido una circular firmada por el presbítero D. Alejandro Baudor y Milagro, Director del Colegio politécnico Riojano de Nuestra Señora del Cármen y San. Bernabé, de esta ciudad, en la que hace constar los resultados obtenidos en los exámenes de prueba de curso por los jóvenes que asisten á dicho establecimiento docente; y que son como sigue: Sobresalientes 30; Notables 20; Buenos 23; Aprobados 42; Suspensos 11; no presentados y excluidos 4; varios premios y varias menciones honoríficas. Además acompaña á la circular un extracto del reglamento por que se rige el colegio.

Felicitamos de todas veras al Sr. Baudor, y recomendamos su colegio á todos los padres de familia.

\*  
\* \*

Para celebrar el dia de Santiago apóstol, tuvo lugar en la tarde del domingo 25 una becerrada en la plaza de toros, que careció en absoluto de importancia, por lo que no diremos de ella ni una palabra.

El mismo dia por la noche hubo *sesion* de prestidigitacion en el Teatro Principal por el Sr. Aycardi. Nmotecnia en el mismo sitio por la señora ó señorita (no recuerdo) Sara; todo ello acompañado por una entrada bastante floja.

Y, apropósito, se me ocurre una idea.



¿Saben ustedes cuál es el colmo de la Nmotecnia?  
Pues... acordarse de lo que no se sabe.

\*  
\* \*

Aunque la noticia es mala, por si pudiera convenir á alguno voy á publicarla.

Hé aquí el resultado obtenido en el laboratorio provincial de Zaragoza al examinar hojas de vid de distintos puntos de Rioja.

«Hojas de Briones: Tienen *mildew* en forma de manchas blancas que acusa la segunda fase y reclama la defensa con urgencia.

Hojas de Villabuena. Idem idem.

Hojas de Hormilla: señales de haber sufrido *erinosis*.

Hojas de Nájera: clorosis y señales de haber sufrido *erinosis*.

Hojas de San Vicente: el *mildew* en su primera fase.

En dicha fase se observan unas manchas de color verde más claro que el secto de la hoja y acusa la mortificación causada en el parénquima de la hoja por los progresos del *micelio* ó raicilla.

Hojas de Uruñuela: *mildew* en su segunda fase y *cladosporion*.

Es, este último, otro hongo que tiene parecido con el *mildew* pero que afortunadamente no se reproduce tan prodigiosamente como aquel.

\*  
\* \*

En el número anterior, dije á ustedes cuanto nuestro amigo el profesor Ruiz de Velasco contribuía á hacernos pasar agradablemente muchos ratos en el casino; pues bien, hoy tenemos que agregar al Sr. Ruiz de Velasco el Sr. Gil; aficionado de primera fuerza que ha venido á Logroño por asuntos de familia, y al cual, debido á su amabilidad, hemos tenido el gusto de oír en el Casino; toca la flauta con verdadera maestría; pero sobre todo, lo que más nos llamó la atención fué oírle tocar un instrumento de su invención llamado «*Focarina*» y del cual, apesar de su pequeñez y tosco aspecto, sabe sacar el Sr. Gil un partido verdaderamente increíble, á no haberle oído.

¡Que se prorogue indefinidamente la estancia en Logroño de dichos señores es lo que nos convenía á los que deseamos oír buena música!

\*  
\* \*

La calle está oscura, como el porvenir de cualquier ciudadano ó ciudadana.

Apesar de la oscuridad, puedo distinguir á un sujeto que pugna por abrazar á una jóven. (Hay cosas que se ven en la oscuridad más absoluta.)

Escucho, y oigo que él dice: ¡Pero, Julia, no conoces ya lo intenso de mi amor? ¡Por qué dudas? ¡Ay!; contesta ella. ¡Está una tan desengañada! ¡Son tantos los que á una le han dicho siempre lo mismo!

EL PADRE CANTALAPLANA.



---

# SECCION DE ANUNCIOS

---

Esta empresa tiene á su disposicion doce periódicos que se publican en Madrid, Bilbao, Búrgos, Coruña, Logroño, Pamplona, Oviedo, San Sebastian, Santander, Valladolid, Vitoria y Zaragoza.

Esta empresa ha tenido muy presente no sólo que la conveniencia de los anunciantes está en la mayor publicidad, sino que esta publicidad conviene tenerla entre personas que por su posición social se hallen en condiciones de disfrutar de los géneros anunciados, de donde ha nacido la utilidad de que nuestros periódicos se envíen á las principales fondas, á los casinos y asociaciones. Y si se tiene presente esta circunstancia y la de darse á luz nuestros anuncios en provincias distintas, bien puede asegurarse que les podemos ofrecer á nuestros anunciantes condiciones que á pocas empresas es dado reunir.

Por otra parte, nuestros precios resultan muy económicos, pues haciendo un cálculo con el tipo 9, se pueden contener en cada diez centímetros cuadrados 118 letras, de manera que resulta el precio de la insercion en doce periódicos de un anuncio de 10 centímetros en el que caben 2000 letras por *seis pesetas* cada insercion.

Viniendo á resultar á 50 céntimos de peseta por cada periódico, la insercion de un anuncio de 100 centímetros en cuyo espacio caben 2000 letras.

SE ADMITEN ANUNCIOS

EN LAS ADMINISTRACIONES SIGUIENTES

BILBAO.	A. García.	Artecalle 12.
BURGOS.	S. R. Alonso.	Pasage Flora 12.
CORUÑA.	A. Martínez.	Luchana 16.
LOGROÑO.	M. Merino.	Portales 90.
MADRID.	S. Serrano.	Columela 6 bajo.
PAMPLONA.	C. Iriarte.	San Nicolás 4.
OVIEDO.	J. Martínez.	Plazuela de Riego.
SAN SEBASTIAN.	L. Rubinat.	Pozo.
SANTANDER.	M. Ramon.	Kiosco Plz. Becedo
VALLADOLID.	J. Montero.	Fuente Dorada 2.
VITORIA.	B. Robles.	Postas 5.
ZARAGOZA.	C. Casca.	Plaza de la Seo.

# COMPAÑIA ALAVESA



## FÁBRICA DE CERILLAS FOSFÓRICAS.

### VITORIA.

*Esta fábrica ha obtenido dos Reales Patentes por su invencion de cajas INTERIORES y cajas NOVEDAD, armadas de una sola pieza en estampacion sobre cartulina y que á voluntad se convierte en tres clases de sistemas ó cierres. Además obtuvo dos diplomas de honor y la medalla de plata en la Exposicion Alavesa de 1882.*

### Aviso importante.

Algunos fabricantes de mala fé sin méritos propios, para que su mercancía obtenga la aceptacion de los consumidores, han apelado al degradante medio de falsificar el sistema de cajas de la COMPAÑIA ALAVESA de Vitoria. Este sistema de cajas todo verdad, lleva marca y escudos en la portada de las cajas.

Avisamos á los Sres. Consumidores y almacenistas que no se dejen engañar por esos piratas de la Industria. Fijarse bien en la marca constante de dicha fábrica, la paloma, colocada en el centro de un escudo y á la razon social de la casa «COMPAÑIA ALAVESA VITORIA.» Las cajas que no tengan estas señas legítimas, se tendrán por falsificadas y perseguidas ante la Ley.

Además todas sus cajas llevan los escudos Reales y armas de España, por las Reales Patentes que tienen por su acreditado sistema de fabricacion.

Con el fin de que sus clases no se confundan con las falsificadas, se han reformado todos los tamaños, haciéndose así más difícil la falsificacion por otros fabricantes, pero sin alterar en nada el contenido de cerillas.



# Condiciones de esta Publicación.

Esta ilustracion-revista se publica los dias 15 y 30 de cada mes, en cuadernos elegantemente impresos de más de 40 páginas con su cubierta de color. Contiene artículos de ciencia y arte, revistas y crónicas especiales de todos los acontecimientos notables, novelas, críticas de libros y de obras artísticas, biografías de hombres célebres, etc.; y regala á sus suscritores magníficas fotografías de hombres notables y de monumentos de la provincia.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

EN LA PROVINCIA		FUERA DE LA PROVINCIA.
Un mes. . . . .	1 peseta.	Tres meses. . . . . 5 pts.
Tres meses. . . . .	3 „	Ultramar, medio año. . 10 „
Un año. . . . .	12 „	Extranjero, un año. . 25 „

---

**DON MARCO ANTONIO DIAZ DE CERIO**

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJIA

**Especialista en enfermedades de la piel y sifilíticas.**

**Gabinete de consulta Reyes, 8, 3.º**

---

41 AÑOS DE EXISTENCIA

**LA NEW-YORK  
COMPAÑÍA MÚTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA**

**Fondo-garantía 346 millones de pesetas.**

La ÚNICA que no tiene accionistas y cuyo capital y beneficios pertenece exclusivamente á sus asegurados.

*Dirección central — 346 y 348 Broadway — Nueva York.  
Director para España, DIVIGHT T. REED, cónsul general y  
ex-Encargado de Negocios de los Estados-Unidos en Madrid  
Alcalá—12—pral—Madrid.*

Esta importante Compañía ha pagado á sus asegurados durante el año de 1885, según los datos oficiales del 41º Balance anual.

Por Fallecimientos.. . . .	Ptas. 15.542.885 71
» Seguros Mixtos vencidos ó descontados . . . . .	3.844.194 37
» Rentas vitalicias.. . . .	4.660.471 13
» Rescate de Pólizas . . . . .	8.564.999 46
» Beneficios distribuidos entre los asegurados . . . . .	6.998.760 04

TOTAL PAGADO Á LOS ASEGURADOS. . . 39.811.310 71

Es decir, cerca de *cuarenta millones de pesetas* y sin embargo ha tenido un aumento de *treinta y nueve millones de pesetas* en su fondo garantía.

La brillante administración que esta compañía practica y su gestión financiera, la ponen fuera de toda odiosa comparación con las compañías de la misma índole, que actuaron en España dejando tan desagradables recuerdos.

El Gobierno de los Estados-Unidos, ejerce una estricta vigilancia cerca de las Compañías de seguros que actúan en todo el territorio de aquel país y las somete á una Ley especial, muy extensa, para garantizar los capitales universales que se hallan confiados á su administración.

*Cuarenta y un años de existencia* y un fondo garantía superior á cualquiera otro de las demás compañías, son elementos suficientes para proclamarla, como es, *la primera compañía del mundo.*

Pídanse prospectos y antecedentes á la Dirección, Alcalá, 12, pral. Madrid.—Agentes en todas las provincias.

**Fondo-garantía-346-millones de pesetas.**